



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12975

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 10 DE FEBRERO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cassini, 81, y J. Jones, Rambourg-Montmartre, 81.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Dirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA. Caballos 15

La cuestión rusa

Se impone lo de Rusia. La cuestión interior afecta caracteres tan graves, que se impone la necesidad de separar el pensamiento de las cuestiones exteriores para fijarlo en la que, con sorpresa de todos, ha quedado planteada dentro.

La información que llega de San Petersburgo nos deja la impresión de que el imperio de los Czares se desquicia. El régimen autocrático se cae socavado por la piqueta revolucionaria y ante el temor de que las masas obreras sigan embistiéndolo para sustituirlo por otro, se allana a conceder las reformas que por tanto tiempo negara a golpes de látigo y tiros de fusil.

Lo que sucede se veja venir, como se vio venir la guerra; mas ni en el uno ni en el otro caso hubo la necesaria previsión y así se ven al mismo tiempo derrotados los directores de la guerra y los directores del gobierno del país.

La mas elemental prudencia aconsejaba ir cediendo en la concesión de las reformas. Al fin y al cabo Rusia no es un país que vive solo, en aislamiento, sino entre vecinos que gozan libertades que son anheladas por los rusos; mas cuando éstos exteriorizaban sus anhelos, se encontraban con el cosaco que les azotaba la cara o los cazaba como liebres. Después la cárcel con todos sus martirios.

Mas tarde la Siberia con todos sus horrores.

A esos anhelos, á esas ansias de libertad les faltaba un poderoso estímulo y lo ha traído la guerra, mejor dicho, el desorden de la administración. Cuando el pueblo ha visto que no había cañones para armar la escuadra ni fusiles en suficiente cantidad y ha contemplado a la victoria de espaldas hacia él, cuando se juzgaba con derecho a sus favores, ha sido invadido por la indignación y ésta ha tomado la forma de huelga, como podía haber tomado otra forma distinta; pero en todo caso, lo que hacen los Gubernos Rusos, y con ellos los intelectuales, es protestar del hecho de que un pueblo pequeño, como lo es el Japón, esté haciendo un año entero a otro que le decuplica su extensión territorial y le triplica en habitantes.

Ante ese triste resultado qué de extraño tiene que una cuestión obrera en sus comienzos se haya convertido en política grave hasta el punto de que reclame toda la atención de los ministros rusos decidiéndolos a aconsejar al soberano del imperio que otorgue algunas de las reformas que le piden. Nada. Ni tampoco lo es que en el estado en que se encuentra la campaña se piense en terminar la guerra, procurándose la paz en las mejores condiciones. Si no hay esperanza de que aquella salga una desviación favorable a los rusos para que prosigan el derroche de sangre y de oro que ha promovido protesta clamorosa?

Pero esa actitud protestante no terminará aunque se acabe la campaña, si no cuando ese pueblo ruso que se ha percatado del desorden de la administración tenga el derecho de fiscalizarla al amparo de leyes que lo sustraigan al enojo de los administradores.

Si esto se consigue, la guerra no habrá sido perdida. El partido militar que no quiso popularizarla creyendo que se puede prescindir del entusiasmo público en tales ocasiones, habrá sido derrotado por Oyama y Kuroki; pero la nación rusa habrá ganado el entrar por el camino del progreso.

RUSIA Y LOS YANKIS

Tienen los yanquis informaciones verdaderas, algunas de ellas antes que los demás países del mundo; las tienen falsas asimismo, y como en un país donde *time is money* no queda espacio para distinguir lo verdadero de lo falso, unas y otras noticias se publican con iguales caracteres en los periódicos y las devora el público con el mismo entusiasmo y prisa.

Ahora acaban de publicar la mayoría de los diarios de Nueva York y Chicago una información acerca de los sucesos ocurridos en Rusia.

Y en esta información se afirman tales cosas, que vale la pena de que se conozcan en España.

¿Son verdaderas ó falsas? Esto es lo que no puede decir nadie con conocimiento de causa, a que en Rusia ocurren tales cosas, que no hay cristiano que sepa a punto fijo si se trata de una invención de los correspondientes ó de hechos que verdaderamente han ocurrido.

Diceo, pues, los diarios americanos que la princesita de Anhalt-Cöthen, que murió hace poco en la corte de Rusia, no fué, como se dijo, víctima de un accidente que atentaba a la vida del Emperador está de continuo amenazada por los enemigos suyos y del actual estado de cosas.

La princesita, por lo vivaracha y graciosa, y también por el cariño que desde el primer día que estuvo en la corte demostró hacia su imperial tío, era la favorita de éste y se permitía libertades que la rigida

etiqueta que reina en la corte moscovita no toleraría ni admitir.

Pero se trataba de una niña y de una niña encantadora por su belleza, por su gracia, por el ángel que emanaba de toda su persona.

Ocurrió que un día el Czar marchó por la mañana, muy temprano, en compañía de varios grandes duques y personajes palatinos para asistir a una partida de caza. La princesita no había almorzado aquella mañana y no quiso comer antes de la vuelta de Nicolás II.

Cuando éste volvió era más de medio día, y se sentó casi enseguida a la mesa, con sus comensales de costumbre y dos ó tres de los personajes que habían asistido a la caza.

La princesita, movida de su natural franqueza, apenas vió que uno de los criados servía estras, exclamó con su voz infantil:

— ¡Mito no tiene en cuenta el hambre que tenemos los que le hemos aguardado.

El Emperador sonrió, hizo una seña al criado, y las estras que debían servirle a él se sirvieron a la niña.

Esta, sin cuidarse de la falta de etiqueta que acababa de cometer y movida tan sólo de su apetito, cogió una de las estras y la comió golosamente. Apenas la tuvo en la boca se extramenció, echó atrás la cabeza, se puso cardena y cayó de la silla. Estaba muerta.

Los mariscales, que eran los destinados al Czar, estaban envenenados con ácido prúsico.

¿Cuál había sido la mano criminal? Aun no se sabe.

Pocos días después ocurrió el caso de la institutriz alemana Isabel Kiesling. Estaba ésta, desde nueve años antes, encargada de la educación de la gran duquesa Olga, la primogénita del Czar, y gozaba por entero de toda la confianza de la familia imperial.

Sucedió una vez que Nicolás II, entrando en su despacho, encontró sobre la carpeta una carta con sobre blanco y un gran noma negro. Roto éste, el Emperador vió que en la carta se le amenazaba de muerte. Furioso al advertir tamaño atrevimiento, llamó al Czar al jefe de policía encargado de la vigilancia del palacio, encargándole que a toda costa descubriera a los culpables, bajo pena de un severo castigo. Juró y perjuró el policía que el culpable debía de ser persona allegada al Czar y que gozase de toda su confianza, pues de otro modo, y dadas

las precauciones que se habían tomado, era imposible el hecho. La misma noche el Emperador quien pudiera ser el culpable, entonces el jefe de policía prometió descubrir el delito.

Por la noche, cuando estaban reunidos su familia y algunos de sus servidores en las habitaciones particulares del autócrata, manifestó este que había visto una armadura del siglo XVI que era una preciosidad y que había decidido adquirirla. Al día siguiente la armadura adornaba uno de los ángulos del despacho del Czar, cerca de su mesa escritorio.

Durante cuatro ó cinco días no hubo más cartas amenazadoras. Pero una noche, la habitación estaba casi a oscuras, entró en el despacho Isabel Kiesling, y después de mirar a todos lados, sacó una carta del pecho, la dejó en el pupitre del soberano, y se retiraba ya, cuando lanzó un grito desesperado. Una mano de acero oprimió su brazo como una tenaza, y una voz cavernosa decía:

— ¡Niega ahora, si te atreves!

Al ruido salió el Czar de su alcoba. La armadura, que tenía dentro al jefe de policía, denunciaba a la culpable.

La gran duquesa Olga intercedió, y la institutriz, después de denunciar a los culpables, fué desterrada. Aunque esto requiere algo lo que sucede en la conocida zarzuela, los yanquis lo creen, y acaso con razón, que la verdad es, á veces, una fantasía que la mentira.

Marco Polo.

ESTADÍSTICA COMPARATIVA

de la importación agrícola española a Francia en Diciembre de 1904

Vinos.—Durante el pasado Diciembre España ha enviado a Francia, por las diferentes aduanas de la República 31.130 hectólitros de vinos ordinarios y 19.716 de licor, que suman en conjunto 50.876 hectólitros.

En igual mes de 1903 nuestra importación fué de 230.897 hectólitros, lo que hace una diferencia en contra de Diciembre de 1904 de 180.021 hectólitros.

El consumo francés de vinos españoles, ha sido durante este último mes de 30.418 hectólitros que unidos á los 881.607 de los once pasados meses, suman 912.025 hectólitros, valorados en 33.122.000 francos.

LOS BANDIDOS DE ORGERES 451

LOS BANDIDOS DE ORGERES 450

rata, escuchándose con fruición Bautista el cirujano revolvía las pinzas y escalpos de su bolsa de una manera tan ruidosa, que el hombre de la sotana acabó por perder la paciencia.

— Señor doctor — dijo con tono agudado: — ¿No podría dejar en paz esas herramientas, mientras estas buenas señoras oyen las palabras de la sabiduría?

— Señor cura, — contestó Bautista con perfecta seriedad, — hemos tenido algunos heridos allá hacia la barca y me preparo á vendar las llagas del cuerpo con igual celo y caridad que vos ponéis en vendar las del alma.

dijo por lo bajo con acento burlón:

— Tan cara soy yo como tú médico; conque déjame en paz (1).

Y empezó á prodigar á las damas vulgares frases de consuelo, en tanto que el médico, después de hacer un movimiento despreciativo, se puso á inspeccionar los instrumentos de su bolsa de operaciones que había extendido en un ángulo de la mesa.

Daniel no tardó en notar en la charla del supuesto sacerdote ciertas expresiones triviales y mal sonantes, que unidas á la fisonomía baja y vulgar del hombre de la sotana, no podían dejar duda alguna acerca de su condición.

Ladrónge, al descubrir tal impostura, tuvo que violentarse mucho para ocultar el horror y el disgusto que le inspiraba; pero su posición y la de sus parientes le imponían una extrema prudencia.

Mientras el falso cura proseguía su rastrera pero

(1) El carácter del Curilla, como el del Guapo Francésco, Rojo de Aunéu, Taeto de Jony, y Bautista el Cirujano, son históricos. Véanse las piezas oficiales del proceso de la banda de Orgeres, 7 tomos en 4.º, Chartres.



IVL

El aspecto de aquella elegante pieza, en oposición con los lúgubres cuadros que acababan de herir sus ojos, tranquilizó algún tanto á los viajeros. María exclamó un suspiro de consuelo y la marquesa se dejó caer en una silla con evidente satisfacción.

Daniel preguntó con acento inseguro.